



ABANDOKO
SAN BIZENTE MARTIRIAREN
PARROKIA

PARROQUIA
DE SAN VICENTE MÁRTIR
DE ABANDO

Pl. San Vicente 3. 48001 Bilbao (Bizkaia)
T. 94 423 12 96
parroquia@sanvicentemartirdeabando.org

EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA PARA LA HUMANIDAD

“¿Dónde está vuestra fe?”

20 de junio de 2021
12 Tiempo Ordinario (B)

San Marcos 4, 35-41

Al atardecer de ese mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: "Vayamos a la otra orilla del lago".

Enseguida, dejando allí a la gente, le llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas iban detrás. De pronto se levantó una gran tormenta de viento. Las olas, que cubrían la barca, comenzaron a llenarla de agua.

Jesús, entre tanto, estaba dormido en la popa, recostado sobre un cabezal.

Los discípulos le despertaron, diciendo: "¡Maestro! ¿No te importa que nos estemos hundiendo?".

Jesús se incorporó, increpó al viento y dijo al mar: "¡Silencio! ¡Cállate!". El viento cesó y se hizo una gran calma.

Entonces les dijo: "¿Por qué tenéis miedo? ¿Dónde está vuestra fe?".

Pero ellos seguían aterrados, preguntándose unos a otros: "¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?".

Zergatik beldur hori? Nolatan duzue oraindik hain sinesmen gutxi?

¿POR QUÉ TANTO MIEDO?

José Antonio Pagola

La barca en la que van Jesús y sus discípulos se ve atrapada por una de aquellas tormentas imprevistas y furiosas que se levantan en el lago de Galilea al atardecer de algunos días de verano. Marcos describe el episodio para despertar la fe de las comunidades cristianas que viven momentos difíciles.

El relato no es una historia tranquilizante para consolarnos a los cristianos de hoy con la promesa de una protección divina que permita a la Iglesia pasear tranquila a través de la historia. Es la llamada decisiva de Jesús para hacer con él la travesía en tiempos difíciles: **"¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?"**.

Marcos prepara la escena desde el principio. Nos dice que **"era al atardecer"**. Pronto caerán las tinieblas de la noche sobre el lago. Es Jesús quien toma la iniciativa de aquella extraña travesía: **"Vamos a la otra orilla"**. La expresión no es nada inocente. Les invita a pasar juntos, en la misma barca, hacia otro mundo, más allá de lo conocido: la región pagana de la Decápolis.

De pronto se levanta un fuerte huracán y las olas rompen contra la frágil embarcación inundándola de agua. La escena es patética: en la parte delantera, los discípulos luchando impotentes contra la tempestad; a popa, en un lugar algo más elevado, Jesús durmiendo tranquilamente sobre un cojín.

Aterrorizados, los discípulos despiertan a Jesús. No captan la confianza de Jesús en el Padre. Lo único que ven en él es una increíble falta de interés por ellos. Se les ve llenos de miedo y nerviosismo: **"Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?"**.

Jesús no se justifica. Se pone de pie y pronuncia una especie de exorcismo: el viento cesa de rugir y se hace una gran calma. Jesús aprovecha esa paz y silencio grandes para hacerles dos preguntas que hoy llegan hasta nosotros: **"¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?"**.

¿Qué nos está sucediendo a los cristianos? ¿Por qué son tantos nuestros miedos para afrontar estos tiempos cruciales, y tan poca nuestra confianza en Jesús? ¿No es el miedo a hundirnos el que nos está bloqueando? ¿No es la búsqueda ciega de seguridad la que nos impide hacer una lectura lúcida, responsable y confiada de estos tiempos? ¿Por qué nos resistimos a ver que Dios está conduciendo a la Iglesia hacia un futuro más fiel a Jesús y su Evangelio? ¿Por qué buscamos seguridad en lo conocido y establecido en el pasado, y no escuchamos la llamada de Jesús a "pasar a la otra orilla" para sembrar humildemente su Buena Noticia en un mundo indiferente a Dios, pero tan necesitado de esperanza.